



Foto: Ernesto Macip

nes o viejos, tengan aptitudes o no; cuanto más gente baile vamos a tener una población más sana, feliz y creativa.

“Entre los que bailen por el gusto de hacerlo podremos escoger a los que muestren talento, a los futuros profesionales de la danza, aquellos que nos vendrán a nutrir con sus propuestas.

“Invitemos a todas las universidades a abrir sus talleres y seminarios. Cada una deberá contar con un núcleo educador que rompa barreras de prejuicios y enseñe la belleza del arte dancístico; tanto mejor si esto se puede extender a otros puntos. Debemos multiplicar los maestros para que haya danza en las primarias, en las colonias populares, sería tan fabuloso que se tuviera un taller creativo en los reclusorios donde el ejercicio físico y espiritual contrarrestaría el ambiente que los rodea y que debe ser tremendo.

“Al abrir las puertas y cambiar las estructuras se acabaría con el problema del homosexualismo en la danza producto del *petite comité*.

“Todo esto es factible en la actualidad.

“No creo que todo deba ser subsidiado, la danza puede ser autofinanciable con una pequeña colaboración de los bailarines para pagar el maestro y el salón. No olvidemos que vivimos en un país capitalista, donde si la gente no hace un desembolso, por pequeño que sea, no aprecia lo que recibe.

“Hacer escuelas de danza autofinanciables es cuestión de organización, después vendrá la tarea de divulgación que permitirá que las personas acudan en gran número y entonces sí tendremos un movimiento dancístico surgido del pueblo, de las mayorías.

“Mi teoría —puntualiza Gloria Contreras— es que hay que dar lo mejor que se pueda dar. Escogemos la mejor música, obra de compositores que sobrepasan el instante y sobre ella trabajamos, el estudiante y público en general tienen toda la capacidad para entenderla. Nuestra labor no ha sido ni será la de abaratar la danza”.

...Recuerdos, comentarios, convicciones... Gloria Contreras aporta en su charla fértil y sugestiva la reflexión de lo que en danza se ha hecho y falta por hacer en México; ahí está su *Quehacer universitario* para la sociedad y las instituciones: el regreso del hombre a su origen a través del arte ♦

## Centro de Iniciación Musical

# LA MÚSICA COMO JUEGO

Por Beatriz Vera López

El Centro de Iniciación Musical de la Escuela Nacional de Música surgió como parte de la reforma de 1968 al plan de estudios de la Escuela Nacional de Música. En ese año los estudios de preparatoria quedaron formalmente incluidos como requisito para una carrera musical a nivel profesional dentro de la UNAM. Aquella reforma respondió a tres objetivos fundamentales:

- 1o. Organizar los estudios profesionales de tal manera que correspondiesen a los ciclos de escolaridad del alumno y a su edad.
- 2o. Permitir el ingreso de niños desde la edad de 6 años, con el objeto de propiciar la enseñanza de la música a la edad adecuada para ello, y
- 3o. Permitir el acceso a la práctica artística musical a mayor número de jóvenes con tales inquietudes y contribuir así al desarrollo cultural del país.

El CIM establece un programa de cursos, conferencias, seminarios, audiciones, proyecciones y cursos especiales a fin de estimular y completar la formación del estudiante; además planea, programa y controla las prácticas escolares en las materias que así lo requieran.

La responsable de las actividades y del procedimiento escolar que se sigue en el CIM es la maestra Martha Gómez Gama, secretaria académica de Educación Especial.

—¿Cuáles son sus funciones en este Centro?

—Mis funciones empiezan desde el diseño del examen de admisión para los alumnos de primer ingreso, hasta el seguimiento de los ya inscritos en la escuela; por lo tanto, tengo un control de las calificaciones bimestrales. Se hacen juntas periódicas con los maestros para

pues estamos formando dentro de la cultura artística a las nuevas generaciones. Todo joven universitario sabe el valor de ello, y me han comentado que aprenden más en una función que con la lectura de un libro. Es natural, el Taller es un centro que aglutina la creatividad de muchas personas, es una institución abierta a músicos, pintores, escultores, dibujantes, poetas...

“Hemos logrado acabar con la idea de que el ballet es un espectáculo para las clases privilegiadas, haciéndolo llegar al pueblo, creando un público amplio y participante. Logramos, por medio del arte, el rompimiento de las barreras sociales. Nos comunicamos a través de la danza con la colectividad, con la sociedad mexicana a la cual presta servicio la Universidad Nacional Autónoma de México.

Un destello de gusto ha aparecido en el rostro de Gloria Contreras, quien llegada a este punto, disfruta imaginariamente de aquella sociedad mexicana donde la danza ocupe el lugar que le corresponde; y sugiere de manera entusiasta: “debemos hacer escuelas a nivel masivo y lo que realizamos actualmente en el Seminario, propagarlo por todo el país. Deben abrirse las puertas a todos los que quieran bailar, sean jóve-

ver la evaluación de algunos sectores, principalmente ahora se ha trabajado con solfeo. También falta por hacer algunas reformas sobre los programas existentes.

**—¿Cómo está organizado el Centro?**

—Se divide en tres niveles: Nivel inicial "A" (niños de primero a tercer año de primaria). En este nivel se sensibilizan al ritmo, cantan, hacen juegos musicales con el empleo del instrumental Orff e instrumentos característicos del acervo musical mexicano. Se enseñan también elementos de expresión corporal, autonomía y relajamiento, improvisación y actividades plásticas creativas.

El nivel inicial "B" está dirigido a niños de 4o. a 6o. año. Reciben clases de instrumento, adiestramiento musical elemental y conjuntos vocales o instrumentales. Al nivel básico asisten niños de los tres años de secundaria que toman clases de instrumento, solfeo básico, apreciación musical, conjuntos corales e instrumentales. El CIM atiende también grupos especiales de preescolar.

**—No está incluyendo el medio superior, ¿sería éste el nivel propedéutico?**

—Sí. El propedéutico queda bajo la adscripción directa de la ENM. Quisiera

que fuese claro que no están separados el CIM y la ENM. La distinción se mantiene a nivel de organización administrativa.

El CIM como tal no data de hace mucho tiempo, sin embargo, desde la creación de la ENM ha habido cursos para niños y la razón es que un músico no se forma en seis años. Entonces, no puede hacerse todo después de terminar la preparatoria. La coordinación que necesita un músico debe aprenderse desde la infancia si ha de llegar a ser un ejecutante a nivel profesional. En este aspecto, México —dada su problemática social— no ofrece la instrucción musical necesaria para que el alumno llegue a un nivel de licenciatura después de terminar la preparatoria. Con los niños que tienen el privilegio de venir a esta escuela se pueden realizar dos cosas: una, dar un complemento a su educación integral (en caso de que no sigan una carrera musical) y otra, verificar que tengan la aptitud, un medio ambiente propicio y la guía adecuada para que lleguen a ser músicos profesionales.

**—Además de los cursos que forman parte del programa de iniciación musical a niños, hay cursos libres dirigidos a adultos que no siempre tienen conocimientos formales de la música. ¿Su enseñanza corresponde también el CIM?**

—Efectivamente, forman parte. Aquí viene el alumno adulto y se le da la clase de introducción al solfeo y de apreciación musical, principalmente. Cuando hay cupo en algún instrumento, tiene la oportunidad de tomar clase del mismo, pero sus calificaciones no tienen valor curricular. Es decir, no se le da ningún crédito universitario por asistir a estos cursos; es nada más preparación por el gusto de tenerla.

**—¿En cualquier época pueden tomarse los cursos libres?**

—No. Son cursos sabatinos que se imparten de 8 a 12 hrs; el trámite de inscripción comienza a finales de octubre y las clases se inician en enero para terminar en diciembre. Este año hubo una innovación consistente en dar un poco de técnica vocal para cantar en grupo. No puedo decir "en coro" porque como tal estaría desbalanceado ya que no hay



Foto: Jorge Pablo de Aguirre

una selección de voces. Es una especie de entrenamiento audiovocal y de apreciación musical. A estos cursos vienen ingenieros, médicos, enfermeras, amas de casa, etc.

**—Hay dos licenciaturas de reciente creación en la ENM: Educación Musical y Etnomusicología. ¿Cómo se relacionan con el CIM?**

—El CIM es el fundamento no nada más de esas dos carreras, sino de todas las demás. Los egresados del Centro salen con cierta ventaja en relación con los que llegan de nuevo ingreso procedentes de la preparatoria porque ya tienen una preparación acerca de la técnica instrumental y un entrenamiento auditivo que es mucho más fácil recibir cuando se es niño que cuando se es adulto.

**—Supongamos que un antropólogo quiere estudiar etnomusicología aquí. ¿Tiene que entrar al CIM, en caso de que no tenga conocimientos de solfeo, apreciación musical, etc.?**

—No: entraría al curso propedéutico de la ENM. Su relación con el CIM se hace a través de las materias de Iniciación



Foto: Jorge Pablo de Aguirre



Musical, que son coordinadas por este Centro, algunas de las cuales él recibe. El contenido programático de esas materias va a diferir de acuerdo con la edad del alumno que se inicia. El curso propedéutico se dirige idealmente al estudiante de preparatoria que, simultáneamente, estudia música.

En colaboración con la Coordinación de Extensión Universitaria, el CIM organizó 27 conciertos de niños para niños dentro del ciclo "El Niño y la Música"; 14 de ellos en la Sala Nezahualcóyotl y 13 en el Anfiteatro Simón Bolívar, con los siguientes grupos: Orquesta Infantil de Cámara, Orquesta Juvenil de Cámara, Orquesta "Festival", Coro Infantil, Coro de los "Niños Cantores", Coro Ju-

venil, Grupo de Violines, Grupo de Violoncellos, Grupo Infantil "Hermilo Novelo", así como solistas de diversos instrumentos.

Del mismo CIM también tuvimos el gusto de entrevistar a la maestra María Luisa Cortinas del Riego, destacada docente dentro y fuera del Centro, en sus actividades como investigadora de educación musical preescolar en la SEP.

—Maestra, ¿podría platicarnos sobre la manera en que suele iniciarse musicalmente al niño en diversas instituciones?

—Por lo general, el niño no aprende realmente música: aprende a cantar

canciones por imitación y a hacer movimientos rítmicos también por imitación pero no como parte de su proceso educativo en el más amplio sentido. Es decir: la música no tiene ninguna relación en cuanto a captación de conceptos. En una experiencia que tuve en el jardín de niños Luis G. Salome de esta ciudad, la enseñanza de conceptos matemáticos preescolares tales como "más largo, más corto, más fuerte, más débil" se hizo a través de movimiento, sonido y música. Lo mismo se hizo con los reguladores de menos a más y de más a menos: al regularse también la voz, al percibirse auditivamente las diferencias y al realizarse éstas con el cuerpo mediante movimientos más o menos amplios, el concepto queda más claro.

—...Y la noción musical se interioriza más profundamente.

—Así es.

—¿Cómo es la iniciación musical en las instituciones propiamente dedicadas a tal fin?

—Suele pensarse que si un niño entra a la escuela de música es porque va a ser músico, por lo que desde un principio se le abruma con teoría y el manejo de un instrumento. En el nivel inicial no es válido este concepto porque parte de lo externo en vez de hacerlo a partir del sujeto. Si al niño se le concientizara de que la materia prima de la música —el sonido y el ritmo— *no están fuera* sino dentro, entonces sí podría hablarse de un proceso cognoscitivo que parte de una vivencia sensorial. Antiguamente se iba de la música al niño: en este sentido se cambia el foco de atención y lo principal es el ser humano.

—¿Cómo se hace la iniciación musical en el CIM?

—En el nivel del CIM existe la tendencia de dar mayor importancia a la música que al ser humano, pero afortunadamente no es en todos los casos. En el CIM se da todo tipo de corrientes y tendencias y todavía no hay unificación aunque existe el deseo y el esfuerzo por lograrlo. Hay muchos maestros con una formación equilibrada, no sólo desde el punto de vista musical sino pedagógico que tratan de adecuar la enseñanza según el grado de madurez del alumno.

## Libros UNAM

Este libro trata de la correspondencia entre Trinidad W. Flores y Roque Estrada. Lo importante es que abarca el periodo de la sucesión presidencial de 1920.

Estados Unidos sale más fuerte que nunca de la primera guerra mundial, y esto hace más difícil el diálogo para el presidente Carranza. La unidad nacional era precaria y en 1919 Obregón se lanza como candidato a la presidencia. Carranza trata de conservar el poder proponiendo un candidato oficial.

El éxito que logra Obregón en

su campaña, molesta al grupo de políticos de Carranza (Luis Cabrera en Hacienda, Cándido Aguilar en Relaciones Exteriores, Barragán Jefe del Estado Mayor, etc.)

Carranza tiene espías e informadores, pero Trinidad Flores está a cargo del contraespionaje; en esto radica el interés de la correspondencia. Todo un Watergate a principios de siglo, con un desenlace más trágico aún.

*Contraespionaje político y sucesión presidencial*, de Alvaro Matute, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas. Serie Historia Moderna y Contemporánea No. 20.

Habemos maestros en el CIM para quienes lo que importa no es únicamente formar músicos. El que quiera seguir esa carrera que la siga pero ¿cuántos otros se van a beneficiar al tener contacto con la música? En este sentido, se cumplen dos finalidades universitarias: por una parte, la de contribuir al desarrollo total del ser humano y, por la otra, ampliar la cobertura de los bienes culturales, haciéndolos accesibles a la comunidad a través de metas más inmediatas. Tal es el caso de los técnicos.

— El hacerlos accesibles, ¿atenuaría, aunque parcialmente, la dificultad de muchas familias mexicanas para comprar los instrumentos en que se inicien musicalmente sus hijos?



— Si la enseñanza artística se planteara básicamente a partir de los recursos que se van a utilizar, entonces, si no tengo instrumentos no puedo hacer música, si no tengo lienzos no puedo pintar, si no tengo pisos de madera no puedo bailar. Si ese hubiera sido el caso, las artes no habrían seguido una evolución popular como la han tenido de hecho. El arte se da como expresión del ser humano y siempre se ha dado tenga o no recursos *ad hoc*.

— Se dice que no se da ningún concepto sin una vivencia previa, además de funcionar en el nivel inicial, ¿también se aplica en los niveles básicos y medio del CIM?

— Este concepto nosotros lo proponemos en un inicio como indispensable. Después, nunca debe faltar un refuerzo de la actividad misma. O sea que el arte, específicamente la música, no debe ser realizada meramente como un juego intelectual sino que debe ser una actividad en la que participe totalmente el individuo. Esta involucración total se proyecta en el impacto afectivo que logran los grandes artistas.

— Cuando un joven de 15 años o más quiere iniciar sus estudios musicales y, naturalmente, no lo envían al nivel inicial "A" ¿recibe una iniciación musical centrada en su persona, que busque desarrollar mediante el movimiento la música que existe en su interior para luego expresarla, comunicarla a través de un instrumento?

— Debería enfocarse de tal manera, pero se considera que a esos niveles la música debe ser muy seria. Los jóvenes de esa edad aprenden solfeo sentados, a través de conceptos y bajo una serie de limitaciones impuestas por una dinámica grupal excesivamente centrada en el maestro. Esta limitación se manifiesta cuando el joven se enfrenta con un instrumento y no puede dejar caer el peso de una mano, ya que está inhibido. Cuando el joven se inicia a una edad avanzada y no se le ayuda a conocerse mejor, su contacto físico con el instrumento puede ser muy traumático porque le presenta un grado de dificultad tremendo; le estamos pidiendo una coordinación fina sin saber todavía si tiene una coordinación gruesa bien establecida. ♦



Foto: Jorge Pablo de Aguinaco

## Libros UNAM

La danza es con el canto la más pasajera de las actividades del hombre. Y sin embargo el arte nos da una imagen necesaria del mundo, una imagen cada vez distinta y cambiante como la vida de los hombres. Del arte actual surgirá el del futuro.

La danza pareciera la más alejada de la teoría del arte, es más bien una constante investigación sobre sí misma ligada a la antropología y a sus propios corpus teóricos, un romper con el pasado y un retomar los temas olvidados más adelante.

A través de entrevistas y ensayos sobre bailarinas particulares: Martha Graham, Alicia Alonso, Guillermina Bravo, Pilar Rioja, etc. Dallal nos va a aclarar, explicar, justificar y elogiar en qué consiste este quehacer recomendado siempre.

Nada más difícil de explicar que lo sencillo. Todo el mundo se acerca a la danza, pocos saben como Dallal, qué decir de ella.

*Fémína-Danza*, de Alberto Dallal. UNAM. Instituto de Investigaciones Estéticas. Cuadernos de historia de arte No. 21.